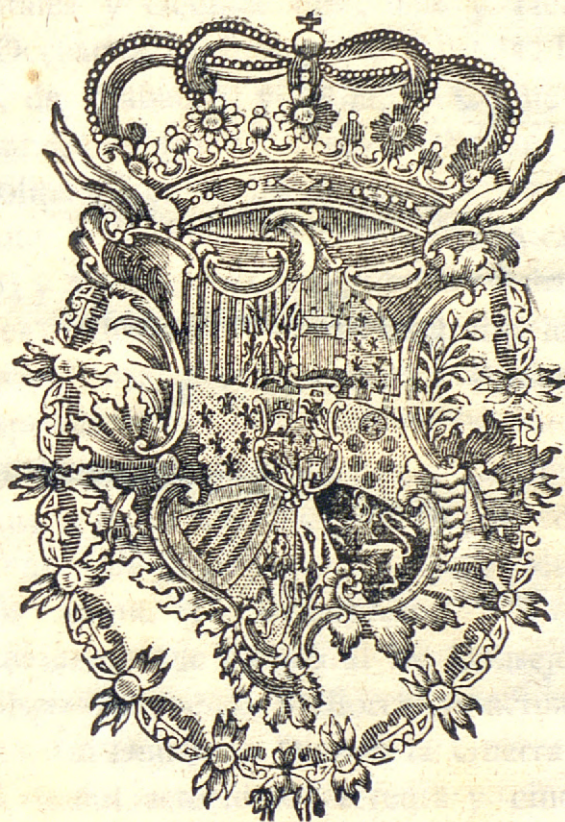


✠  
**REAL CEDULA**  
**DE S. M.**

*Y SEÑORES DEL CONSEJO,*

MANDANDO SE RESTABLEZCA Y HABILITE  
el Puerto marítimo de la Ciudad de la Alcúdia en el Rey-  
no de Mallorca á su antiguo curso, y que en su conse-  
quencia se abra y establezca la Aduana competente  
en la conformidad, y bajo las reglas  
que se prescriben.

AÑO



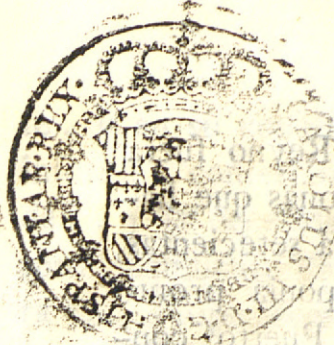
1779.

EN MADRID:

---

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.





Para despachos de oficio quatro m<sup>as</sup>.

**SELLO QVARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y SE-  
TENTA Y NUEVE.**

**D**ON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Si-  
ciliass, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de To-  
ledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Se-  
villa, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de  
Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de  
Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias  
Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-Firme del  
Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Bor-  
gona, de Brabante y Milan, Conde de Absburg,  
de Flandes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y  
de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidentes,  
Regentes y Oidores de las mis Audiencias y Chanci-  
llerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Gober-  
nadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios, y demás  
Jueces y Justicias, Ministros y Personas a quienes  
corresponda el cumplimiento y observancia de lo con-  
tenido en esta mi Real Cedula, particular y señala-  
damente a la mi Audiencia del Reyno de Mallorca, y  
a la Junta que se ha de formar para entender en los  
asuntos de que se hará expresion, SABED: Que en  
representacion que dirigió al mi Consejo el Reveren-  
do Obispo que fue de Mallorca, y actualmente lo es  
de Sigüenza Don Juan Diaz de la Guerra en nueve de  
Enero de mil setecientos setenta y cinco manifestó  
(entre otros medios y puntos para fomentar la in-  
dustria, comercio y Agricultura en aquella Isla): Que  
uno de los mas principales y utiles al Estado era, el  
que se habilitase y pudiese corriente el Puerto de la



Ciudad de la Alcudia , unica en aquel Reyno fuera de la Capital , la qual de seis mil personas que habia tenido , apenas llegaba actualmente á setecientas, y estas faltarian muy presto , si no se ponía pronto remedio : Que sobre las utilidades del Puerto concurría la que tambien resultaria del cultivo y labor de sus tierras , que la mayor parte estaban yermas, y solo se cultivaba un tercio por los Vecinos de Pollenza : Que estas eran las mejores de la Isla , y por lo mismo era mas perjudicial su abandono , siendo tan facil la esportacion porque su Puerto era tambien de los mejores : Que su decadencia tenia origen de la peste ó epidemia de Marsella , ocurrida en el año de mil setecientos veinte y uno , con cuyo motivo se habia cerrado y reducido su platica al Puerto de Palma , sin que para ello hubiese habido orden mia : Que de la falta de poblacion y cultivo habia nacido ó aumentado la fama del ayre mal sano , que con la escasez de utilidad arruinaria enteramente lo que quedaba de la Poblacion ; pero que sin embargo no era el ayre mal sano para los que pudiesen usar de precauciones , y vida regular , siendo este un medio suave y natural de repoblar la Ciudad , y cultivar su terreno , que solamente bastaria á mejorar el ayre , como demostraba la experiencia. En su inteligencia , y de lo expuesto en el asunto por mis Fiscales , acordó el mi Consejo , que el mismo Reverendo Obispo , poniendose de acuerdo con mi Real Audiencia de Mallorca , ó con el Ministro que nombrase ésta , y el Intendente de aquella Provincia examinasen , tratasen y propusiesen los medios y modos de reparar , y restablecer el citado Puerto y Ciudad de Alcudia , su fomento y subsistencia. Comunicadas á este fin las ordenes correspondientes, tuvieron su conferencia el referido Reverendo Obispo , el Regente de la Real Audiencia y el Intendente,



te , y en su consecuencia evacuaron y remitieron su informe , contestando en la decadencia de dicha Ciudad , y la necesidad y utilidad de su repoblacion , y restablecimiento del Puerto al estado antiguo , y para ello propusieron los medios que estimaron oportunos. Y vuelto á ver este asunto en el mi Consejo con la detenida reflexion que pide su importancia, habiendo tenido presente lo expuesto por mis Fiscales , en consulta de nueve de Agosto del año proximo pasado de mil setecientos setenta y siete puso en mi Real noticia quanto resultaba sobre la decadencia de dicha Ciudad , y lo que estimaba conveniente para facilitar su repoblacion por los beneficios y utilidades que de ello pueden resultar al Estado , al Comercio interior del Reyno , á la Navegacion , Agricultura y fomento de la industria. Y por mi Real resolution á la citada consulta , que fue publicada y mandada cumplir en el mi Consejo , he tenido por bien resolver y mandar , que se habilite y restablezca el Puerto maritimo de dicha Ciudad de la Alcudia ó Comercio á su antiguo curso , y que en su consecuencia se abra y establezca la Aduana y resguardo competente.

Que á este fin los Dependientes de mi Real Hacienda y Empleados , que se necesiten en la Guarnicion , se restituyan y avecinden en la referida Ciudad de la Alcudia , con prevencion de que no salgan de ella sin causa grave muy urgente , y con el permiso y licencia necesaria.



**II.**

Que se restituyan libremente y domicilien en la misma Ciudad los Contrabandistas , que á la sazón se hallaren retraidos en Menorca , pues les concedo el Indulto y permiso para ello , y que se destinen y coloquen en la Poblacion y resguardo de dicho Puerto , los que de ellos sean apropios y proporcionados.

**III.**

Que á los Vecinos y nuevos Pobladores que se establezcan en la Ciudad y territorio de Alcudia , bien sean naturales ó estrangeros domiciliados , no se les exija ningunas contribuciones por seis años , pues por este tiempo se las remito y perdono todas , conforme á las leyes de estos mis Reynos.

**IV.**

Que la Real Audiencia de Mallorca las personas que desterrare de Palma por causas leves , las destine precisamente á dicha Ciudad de Alcudia , para que se logre su repoblacion , cuidando el Superintendente de darle destino y aplicacion , util en los Oficios y Agricultura.

**V.**

Que todas las tierras que de nuevo se rompan y cultiven , tengan libertad de Diezmos por tiempo de veinte y cinco años , residiendo en Alcudia los que las rompiesen con casa poblada , y siendo verdaderamente vecinos y habitantes en ella y su campo.



## V.I.

Que á los que se avcindasen en la citada Ciudad, se repartan los Solares de casas arruinadas que haya en el Pueblo, estableciendose y fijandose con previa aprobacion mia, y á consulta del mi Consejo ( á quien para ello se dará cuenta ) un pequeño canon para despues de pasados quince años de su concesion, á menos que el nuevo Poblador, tasandose por Peritos, quiera pagar el precio de tal Solar, en cuyo caso se depositará, para entregarlo á quien corresponda.

## VII.

Que por mi Real Erario se auxiliará á los que tomasen dichos Solares con cinquenta libras Mallorquinas, para ayuda de costear la obra necesaria con calidad de reintegrar dicha cantidad en el termino de ocho años por partes; y de que sino empezasen á labrar la casa dentro de uno, y no la concluyesen en el espacio de dos el Poblador á quien se reparitiese el Solar, se pueda conceder, y reparta á otro.

## VIII.

Que lo propio se egecute con las tierras incultas que se hubiesen de labrar, así las que pertenezcan á mi Real Persona, como las que correspondan á la Ciudad ó particulares, dividiendolas en suertes de á cinquenta fanegas castellanas, á lo mas, á los Vecinos y nuevos Pobladores, bajo de un canon moderado á favor de los propios ó de quien resultare dueño del Territorio, pasados los quince años de adjudicacion.

## IX.

## IX.



## IX.

Que lo mismo se practique con las doscientas diez y ocho Norias destinadas al riego de tierras, que parece están perdidas de las doscientas sesenta y tres, que antes se hallaban corrientes, repartiendolas á quien las pidiese para su habilitacion y uso, bajo de la propia utilidad del establecimiento del canon que se expresa, por lo tocante á las tierras, y su pago despues de quince años contados desde la concesion.

## X.

Que para que no se perjudique el derecho de los dueños propietarios, ni á los nuevos Colonos, á quienes, se adjudicasen, luego que las rompan y cultiben, se fijen Edictos, llamando á los mismos dueños para que acudan, á labrarlas por sí, y habilitar las Norias dentro de un año, con apercivimiento de proceder á repartir unas y otras, á quienes las pidan en los terminos indicados á nuevos Pobladores, sino lo egecutasen los propietarios en el prefijado, para que se establezca á cada uno con su Noria para regar el terreno respectivo á ella, que igualmente se debe restablecer.

## XI.

Que á los Artesanos que se estableciesen en la propia Ciudad, no se les exija derechos y contribuciones para los Gremios, Cofradias y otros qualesquiera de esta clase; pues les eximo de ellas, declarando, como declaro, que los Artesanos, aunque constituyan Gremios, no paguen otros derechos, que los de examen para recibirse de Maestros.

## XII.

## XII.



## XII.

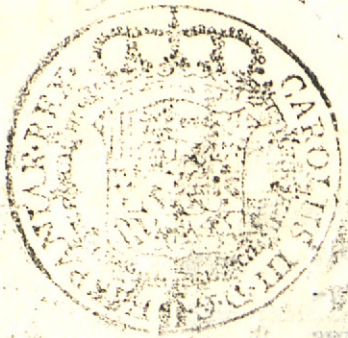
Que por ahora se reduzca el redito de las quince partidas de censos redimibles, con que están gravados los Vecinos de la referida Ciudad importantes diez y seis mil setenta y quatro libras al respecto de uno por ciento en cada año, haciendose fondo para debolver los Capitales á los Acreedores censualistas; y para proporcionar los medios de conseguir este fin, encargo el examen de este punto gubernativamente al Acuerdo de esa mi Real Audiencia de Mallorca, extinguiendose y cesando, como quiero que desde luego cese el pago del interes ó premio corriente, y atrasado de las mil y quinientas libras que se dieron á prestamo con el de un cinco por ciento al año, por haber sido un contrato vicioso y usurario, con declaracion de que solo deben restituirse los capitales.

## XIII.

Que para dar curso á las instancias que en el establecimiento de este proyecto de repoblacion, y habilitacion del Puerto de la Alcudia ocurrirán regularmente, se forme una Junta compuesta del Reverendo Obispo, Regente de la Real Audiencia y del Intendente, con la prevencion y calidad de que no puedan ser substituidos por otras personas, aunque falte alguno de ellos; en cuyo caso quiero se refunda todo el manejo y gobierno, en los que existan para resolver las instancias ó recursos que se hicieren sobre dichos asuntos, ó consultar al mi Consejo, en caso necesario, lo que pareciere procediendo en todo instructiva, y gubernativamente.

## XIV.





Para despachos de oficio quatro mfe.

**SELLO QVARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y SE-  
TENTA Y NVEVE.**

Para que se puedan poner en práctica todos los citados puntos en Alcudia, quedo Yo en nombrar un Subdelegado del Intendente que entienda en esta Repoblacion, segun las Leyes, usos y costumbres de Alcudia (sin recurrir á el fuero de Poblacion de Sierra Morena y Andalucia; ) cuyo Subdelegado tendrá todas las facultades oportunas, formandose por el mi Consejo la correspondiente instruccion, que unos y otros deberán tener á la vista; y para que esta mi Real Resolucion tenga su debida egecucion y cumplimiento, se acordó expedir esta mi Cedula: Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros distritos y Jurisdicciones, veais mi Real Resolucion que queda elhada, y la guardeis, cumplais y egecuteis en todas sus partes, como en ella se contiene, contribuyendo cada uno en lo que os corresponda á su debida egecucion, para que tenga efecto el referido proyecto de Repoblacion y habilitacion del Puerto de la Alcudia y su territorio, por lo que en ello interesa el beneficio público de mi Reyno de Mallorca y utilidad particular de aquel Vecindario; y encargo muy particularmente al Reverendo Obispo Regente é Intendente, y al Superintendente, que ha de ser de dicha Repoblacion, procedan cada uno respectivamente al cumplimiento de esta mi Real Resolucion, y demás Ordenes que se comunicaren



ren por el mi Consejo, para la debida ejecucion de dicho proyecto: Que asi es mi voluntad; y que al Traslado impreso de esta mi Cedula, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Escribano de Cámara y de gobierno del Consejo, por lo tocante á la Corona de Aragon, se le dé la misma fé, y credito que á su Original: Dada en Aranjuez á veinte y dos de Mayo de mil setecientos setenta y nueve. = YO EL REY. = Yo Don Pedro Garcia Mayoral, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hize escribir por su mandado. = Don Manuel Ventuta Figueroa. = Don Raymundo de Irbien. = Don Marcos Argaiz. = Don Thomás Gargollo. = Don Blas de Hinojosa. = Registrada Don Nicolás Verdugo. = Teniente de Canciller mayor. = Don Nicolás Verdugo.

*Es copia de su Original, de que certifico.*